

P. del Castillo 44- 2ª

Hª DANIEL MARIA MUGICA



HERMANDAD DE LA PASION DEL SENOR
ESTABLECIDA EN LA CIUDAD DE
PAMPLONA

MEMORIA LEIDA EN LA JUNTA GENERAL
CELEBRADA EN LA IGLESIA DEL ANTIGUO
HOSPITAL PROVINCIAL EL DIA 10 DE
ENERO DEL AÑO 1937

PAMPLONA
IMP. DE JESÚS GARCÍA
1938

MEMORIA REFERENTE A LOS CUATRO AÑOS ÚLTIMOS

LA JUNTA DE GOBIERNO me encarga os dé a conocer, en un extracto brevísimo, las actividades desarrolladas por la misma durante el CUATRIENIO que hoy finaliza. No quiero molestar vuestra atención benévola con relatos interminables, sino que en breves palabras y con la mayor sencillez procuraré daros una sucinta idea de cómo han procurado llevar las riendas de nuestra querida Hermandad estos Hermanos a quienes confiadamente entregasteis el Gobierno de la Cofradía hace cuatro años, dividiendo mi pequeña disertación en tres partes, a saber:

ASPECTO ECONÓMICO — ALTAS Y BAJAS DE COFRAN- DES Y VIDA EXTERNA DE LA HERMANDAD

Verdad que el Balance que acaba de leer el Hno. Tesorero no acusa disponibilidades; pero termina el cuatrienio sin dejar a las Juntas que se sucedan préstamos que liquidar ni déficits que enjugar por deudas contraídas. Todo queda saldado.

Solamente con la recaudación de cuotas ordinarias se ha hecho frente a todos los gastos de las funciones religiosas, solemnísimas como nunca, que había celebrado nuestra Hermandad, y a los gastos de la Procesión que después de tres años sin salir y carentes de subvenciones y apoyos oficiales fueron dobles, pues hubo que pagar desde las bandas de música hasta los caballos de los figurantes que otros años eran gratis.

Se ha liquidado el anticipo reintegrable de pesetas 10.000 que en el año 1920 hubo que pedir al Obispado, cuando se llevó a cabo la compra de los Pasos la Oración del Huerto y la Cena del Señor, etc., y que al efectuarse las obras del nuevo Seminario nos lo reclamó la Mitra. Se ha pagado nuestra subvención voluntaria para las obras del nuevo Seminario; se ha cancelado totalmente la instalación de altavoces, importante unas 11.000 pesetas, con ayuda del Apostolado de la Oración; se ha hecho la traslación de todos los enseres y simulacros, de la bajera de Labrit a esta iglesia, sede de la Hermandad, que hubo que adecentar y pintar, ya que después de trasladarse el Hospital a Barañain quedó convertida en vertedero de escombros y en almacén de derribo, y se ha llevado a cabo la erección, por tantos años suspirada, de la hermosísima Capilla de la Hermandad en San Agustín, orgullo de los Hermanos y de Navarra entera.

No quiero silenciar el donativo recibido para este objeto, importante CINCO MIL PESETAS, de doña Dorotea Fernández de Ciga; ni el regalo del valioso Vía Crucis en esmalte, hecho por el entonces primer Subprior Hno. Emiliano Arnedo; ni la cesión de su factura de honorarios, por el Arquitecto honorario de la Hermandad Hno. Víctor Eusa, ni tampoco la prestación magnánima para atender los gastos cuantiosos de la Procesión, importante DIEZ MIL PESETAS, por el celoso Tesorero actual Hno. Manuel Ochoa de Olza, hecha con alteza de miras y desinteresadamente, para evitar a la Hermandad el tener que abrir una cuenta de crédito en extremo gravosa de intereses, en contra de nuestra economía.

¡Hermanos! Para todos estos generosos donantes y favorecedores, nuestro agradecimiento eterno y nuestras oraciones más fervientes.



Veamos ahora el movimiento de Hermanos, fiel reflejo del interés y del trabajo de la Junta por que la Hermandad siga, a través de los tiempos, una marcha ascendente como las Constituciones y Reglamento por los que nos gobernamos continuamente nos recomiendan.

El año 1933 contaba la Hermandad en sus filas 2.422 cofrades.

1934	—	—	—	2.503	id.
1935	—	—	—	2.897	id.
1936	—	—	—	2.960	id.

Teniendo en cuenta que el año 1932 constituían la Hermandad 2.248 cofrades, resulta que desde aquella fecha ha aumentado netamente en 538 afiliados.

Y digo NETAMENTE, porque la lucha de ideas de estos años hacía que las BAJAS fuesen más numerosas que de ordinario, y os podéis dar perfecta idea de lo expuesto si os digo que para formar este saldo a favor, llamémosle así, han ingresado 1.392 cofrades de ambos sexos en estos referidos cuatro años.

Ello os indica que mientras unos causaban BAJA otros se daban cuenta de que tenían que venir a reforzar nuestras filas, constituyendo al final un triunfo grandioso para nuestra querida Hermandad.

¿Motivos de acentuarse las altas sobre las bajas en cantidad superior, siendo éstas, si no numerosas, por la gracia de Dios sí más que de ordinario? A mi humilde apreciación se debe, en primer lugar, al celo desarrollado por la Junta de Gobierno, en la que todos y cada uno han rivalizado por lo que llamamos "HACER HERMANOS" entre todas sus amistades; a los mismos tiempos difíciles de que hablamos, en los que todos los que sienten algo que signifique religión y piedad se deben agrupar en haz compacto para defender con tesón nuestros ideales religiosos, y a la feliz iniciativa del Prior actual Hno. José María de Huarte, que planeó bajo la dirección del Director de Procesiones Hno. Antonio Cabasés, la celebración privada de la Procesión del Santo Entierro dentro del recinto de la Catedral.

Y habiendo explicado sumariamente el estado económico y movimiento de Hermanos, quiero para terminar hacer un bosquejo del aspecto externo, llamémosle así, de la vida de la Hermandad.



El día 10 de enero de 1933 el Hno. Daniel NAGORE dio posesión al nuevo Prior electo Hno. José María de HUARTE y a toda la Junta de Gobierno para los años de 1933 y 34.

Conmemorándose en aquella fecha el décimonono Centenario de la Pasión y Muerte del Salvador, pareció a la nueva Junta de la Hermandad que a gloria tiene denominarse de la Pasión del Señor, celebrar el Año Santo con solemnidad inusitada, iluminando las torres de nuestro primer templo Catedral durante los tres días del Triduo de Penitencia,

demostrando a Pamplona y a Navarra entera que nuestra Cofradía, la más popular y numerosa de la Provincia, debiera asumir con orgullo la iniciativa de enaltecer y reverenciar de una manera especial los grandes Misterios de la sacrosanta Muerte y Pasión de Nuestro Salvador.

En vista del incremento, cada día mayor, de nuestra Cofradía, se acordó elegir el citado templo Catedral para celebrar nuestras grandes asambleas y se llevó a cabo la idea de dotarlo de altavoces, con la cooperación del Apostolado de la Oración, con objeto de que al congregarse en él nuestra gran familia, se pudiese hacer llegar, hasta lo más recóndito de sus inmensas naves, la voz de la palabra divina o el rezo del oficiante.

Los tiempos difíciles porque atravesaba nuestra Patria obligaron, con sentimiento, a la Junta a suspender la salida a la vía pública de la Procesión del Santo Entierro; y por iniciativa del nuevo Prior se acordó celebrarla a puerta cerrada en el recinto de la Catedral y sus claustros, constituyendo esta feliz innovación un éxito inenarrable, acudiendo al acto la Hermandad en pleno.

Sin duda muchos de los Hermanos que me escucháis, paladeasteis la sublime emoción religiosa del Entierro de Cristo muerto, en la tranquila soledad de aquella noche de primavera de 1933... e hizo mella indeleble en vuestras almas el impresionante sonido de las trompetas... los piadosos rezos semitonados y la contemplación del cortejo fúnebre de los entunicados en filas interminables... a la luz temblorosa de la luna, cuyos débiles rayos se filtraban por las ojivas y rosetones de los góticos claustros... Todavía resonará en vuestros oídos, con la melodía de un cántico nuevo, el eco sonoro de aquella plegaria, no por mucho oída menos sentida e impresionante: "Llorad, pues, ojos míos, llorad por vuestro Amado".

Ante el temor de que hubiese que demoler la bajera donde guardábamos los Pasos en el viejo Seminario, cabe la muralla de Labrit, se acordó solicitar de la Excm. Diputación la iglesia del antiguo Hospital, con objeto de instalar en ella, con carácter permanente, los simulacros artísticos de la Procesión, siendo concedida en calidad de usufructo, y celebrando la primera sesión ordinaria el día 30 de julio de 1934, y la General el día 13 de enero de 1935.

Por primera vez y por iniciativa de su Prior es concedido a la Hermandad el permiso para exponer a la pública adoración, en las festivi-

dades de Semana Santa y con motivo del Año Santo, la Reliquia de la Santa Espina que regaló al Rey Teobaldo de Champagne su próximo pariente San Luis, Rey de Francia, juntamente con el por todos llorado "Lignum Crucis" y un trozo de la Túnica del Salvador que al Rey D. Carlos III el Noble regaló Miguel Paleólogo, Emperador de Constantinopla.

Se consiguió, después de varias gestiones y en calidad de precario, del Excmo. Ayuntamiento de Pamplona la cesión del Paso de La Soledad —objeto de profunda veneración del pueblo pamplonés—, en vista de no disponer el citado Ayuntamiento de consignación para las atenciones del referido Paso, en virtud de las disposiciones dictadas sobre materia de Religión por el Gobierno de la República.

Se aprobó un hermoso proyecto del Hno. Arquitecto honorario señor Eusa, para la construcción de la nueva Capilla de la Hermandad en la iglesia de San Agustín, inaugurándose al culto público el día 7 de enero de 1934.

Por primera vez acudió la Junta al Camposanto para rezar un Responso por los Hermanos difuntos el día de Todos los Santos del año 1934, acuerdo que se ha hecho costumbre y que se sigue actualmente.

Es redactado el Reglamento por el que se rige la Sección de Hermanas de La Soledad.

El antiguo sistema de alumbrado en los Pasos a base de prest-olite y acetileno fue sustituido por una perfecta instalación eléctrica alimentada por baterías.

La Hermana Josefa Arrechea de Larrache, en memoria de su esposo Hno. Jenaro Larrache (q. e. p. d.), regaló a la Hermandad una artística y valiosa Bandera, que fue bendecida por el Excmo. Sr. Obispo de la Diócesis el día 19 de enero de 1936, y cuya confección se ajustó en todo al luminoso informe facilitado por el Excmo. Sr. Marqués de Cidoncha, Rey de Armas del Reino de Navarra.

En los tres de los cuatro años a que nos venimos refiriendo se acordó, por unanimidad absoluta, no sacar la Procesión por las calles, en vista de las circunstancias difíciles por que atravesaba la Patria; pero apenas se vio posibilidad de hacerlo, que fue el Viernes Santo de 1935, la Junta acordó sacar a la vía pública la solemnísima Procesión del Santo Entierro, sin que ocurriese el menor incidente y constituyendo un éxito sin precedente. Como datos curiosos, quedan anotados que en dicha Pro-

cesión acudieron 1.212 hachas, y que además de los trenes especiales del Norte, Plazaola e Irati, que funcionaron sin interrupción repletos de viajeros, hicieron entrada en la Estación de Autobuses 152 grandes autocars. Por primera vez los soldados romanos fueron igualados a la altura de 1'70 m., y se hizo notar su marcha marcial con las lanzas en alto, ligeramente inclinadas hacia adelante. Hízose también la reforma del Paso Ecce Homo, llamando poderosamente la atención la escrupulosa limpieza de todos los simulacros, que aparecieron como nuevos, y así también la desaparición de figurantes anacrónicos y vestidos fuera de época, que en años anteriores desfilaban.

Ultimamente, por el logro de una victoriosa paz y por los numerosísimos Hermanos que luchan con ardor y fe o murieron en el Señor en campos de batalla, se acordó celebrar una misa todos los viernes. Esta iniciativa se propuso como voto y a perpetuidad, aunque el acuerdo la adoptó para mientras dure la guerra.

Como veis, las constantes amenazas de revolución en que hemos vivido durante los cuatro años que reseñamos no han sido las más propicias al lucimiento externo, ni a la realización de grandes iniciativas; pero la actual Junta, huérfana de subvenciones y apoyos oficiales de antaño, ha sacado una vez su Procesión muy decorosamente; y cuando la prudencia ha aconsejado recluirse en la interioridad del templo, la ha sustituido con actos de religiosidad y fervor cristianos, imprimiendo a todas sus funciones la solemnidad y grandeza peculiares del alto rango de nuestra Cofradía, la más popular y numerosa de Navarra.

He dicho.

Pamplona 10 de enero de 1937

El Prior: *José María de Huarte*.—Subpriores: *Justo Martíncorena, Antonio Cabasés, Baldomero Barón, Alberto Más, Gabriel Biurrun, Antonio Sánchez Doussinague*.—Diputados: *Benito Urrutia, Angel María Pascual, Joaquín Aguirruza, Luis Menchón, Mariano Labairu, Pascual Castiella, Félix Maiz, Alfonso Gaztelu, Pablo Gofii, Ignacio Usechi, Manuel Arizcun, Mariano Lumbier*.—Tesorero: *Manuel Ochoa de Olza*.—Secretario: *Máximo Ortabe*.